

Meteorología (FRASES)

Sentimental

escrito por Jorge Santana | noviembre 6, 2017



Meteorología (FRASES)

Sentimental

(de: Almacén Temporal de Residuos Peligrosos)

Fotografías del autor

Jorge Santana

docente de la ENMJN



**Mi cuerpo
recuerda lo que mi
alma olvida.**

Escondo con ahínco aquello que a nadie interesaría.

Cuando llueve todo el día, me acuerdo con más dulzura de lo que he perdido.

Confianza es calor físico.

Detrás de quien engaña a quien sea, hay un engaño a sí mismo; detrás de quien teme lo que sea hay un temor de morir.

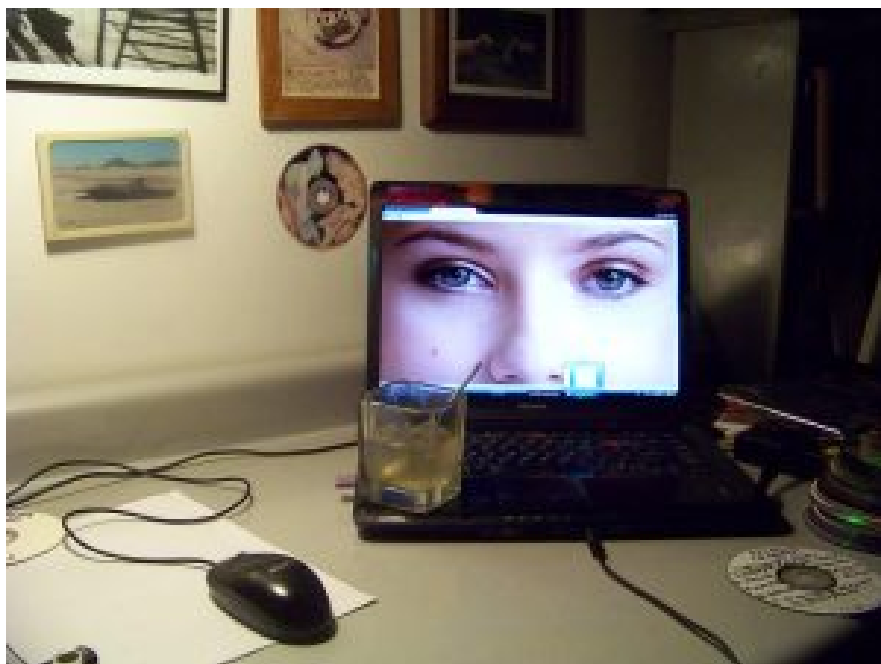
La verdadera timidez es negarse al error.



Mientras vivimos no percibimos sino la eternidad.

Toda promesa tiene algo de culpa.

La mayor confianza vive en una desconfianza.



A veces esperar es
condenar el ansia.

Quien ha vivido de necesidades no aspira a la plenitud, sino a la necesidad de la plenitud.

Vengar algo es tender un puente de preocupación mientras se lo busca tirar.

La costumbre, como la conciencia, es una suma infinitesimal de pequeños instintos.

*Es difícil llegar
donde nadie te
espera, pero es
más difícil adonde
te esperan todos.*



La oscura voluntad de ser un Cristo, ser carne de cañón, ir al peligro a ver qué anda mal, darse a la madrugada del alma, al horror de los hombres para atrapar de ellos una nobleza urgente o un golpe vital.

La indiferencia es olvidar algo antes de que ocurra, algo que todavía no sabemos si odiar o querer, algo que lamentablemente iría a refrescar nuestra siempre retardada plenitud.



Y sin creer en nadie ¿quieres que crean en ti?

Me resulta difícil identificar lo grave de una ofensa excepto cuando escapa de mis labios.

Entre orgasmo y canto, la risa.

Reír es la celebración del cuerpo. Cuando se ríe, el cuerpo está de fiesta.



Existen tres tipos de prisa: la cándida, la culposa y la enojada.

La prisa es el suicidio de la distracción.

Qué satisfactorio es nada tener porque todo se da.

Soluciones radicales con actos dulces.

Nadie siente de más.

Genealogía sentimental en diez niveles: distinguir cuando esa duda(1) que precede a la decisión(2) de ofrecer agradecimientos(3) viene más bien de un afán de exoneración(4) que desentraña inopinadamente cierta

culpabilidad(5), motivada en el fondo por la vergüenza(6) de no poder ocultar(7) el retraimiento(8) a consecuencia de un exceso de soledad(9), que no es sino la soledad de todos en la nuestra(10).



Hay sonrisas que miran. Hay miradas que sonríen.

El miedo no se cura con confianza, se cura con riesgo.

Ofenderse por groserías es absurdo. Decir groserías causa molestias tan sólo un poco más duraderas del tiempo que se invierte en pronunciarlas; insultar, en cambio, sea con actos, palabras o silencios, hierde en lo profundo y requiere pericia. Por esa lógica, las groserías no desatan contextos en sí mismas y son contrarias a los argumentos que crean los insultos. El grosero pierde su tiempo; el que ofende, su alma.

Enojados por un desconocido que camina más aprisa que nosotros y darnos a rebasarlo.



No sé defenderme sin ofender y viceversa. Ofensa y defensa son lo mismo para mí.

El agradecimiento no se da; se tiene.

La culpa es el miedo hecho comezón.

No distingo entre permanecer durmiendo de día con fiebre, y permanecer durmiendo de día sin fiebre.



Me enamoro de la paloma que visitó mi balcón y, desde entonces, la alimento cada día; le doy un mes completo de mi vida al cuaderno que alguien me obsequió, comparto mi vida con la mujer que me abordó en un café; cambio todo mi camino por una sola sugerencia. Por más

que proyecte mi vida, al final lo que importa es siempre otra cosa. No puedo acceder a mis más grandes deseos si no es por casualidad.

Los celos crecen desde los labios.

**Un chiste dos veces
escuchado es
aburrimiento mil
veces vivido.**



Artista en tres pasos. Uno: sentir lo que ya está. Dos: sentir lo que aún no está. Tres: hacer sentir lo que no está como si ya estuviera, y al revés.

En cuanto conozco a alguien comienzo en mi mente la redacción de su carta.



Solía angustiarme esta pregunta: “¿y quién podrá quererme con mi cara de angustia?”

Telefilia: Gusto por la lejanía.

Estado: peligroso y en peligro.

Corriendo, yendo tarde a la sesión de meditación. Deprisa a relajarse.

Deprisa a ningún lado.



Una hipocondría más: si llego a tomar un medicamento y leo sus reacciones secundarias, me ocurren todas.

Cuando los intereses se multiplican, no se diluyen; se intensifican.

La tristeza sólo consigue cosas tristes. ♦

VocesCitas - Libros y Lecturas

escrito por Revista Voces | noviembre 6, 2017



Redacción de VOCES

“Siempre imaginé que el Paraíso sería algún tipo de biblioteca”.

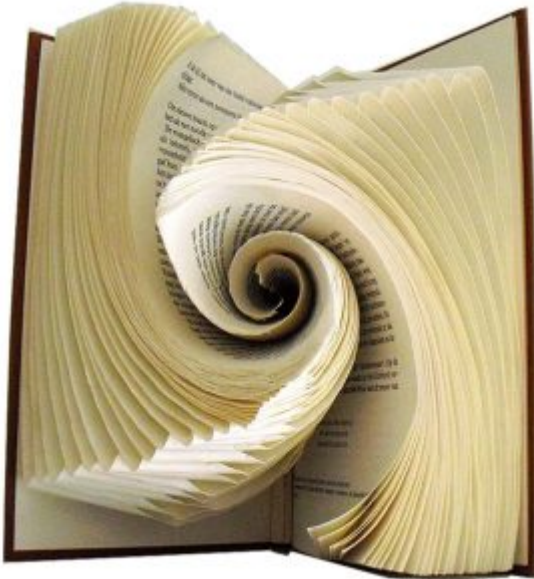
Jorge Luis Borges (1899-1986)



Jorge Luis Borges

“El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho”.

Miguel de Cervantes (1547-1616)



“Para viajar lejos, no hay mejor nave que un libro”.

Emily Dickinson (1830-1886)

“En el fondo, un poema no es algo que se ve, sino la luz que nos permite ver. Y lo que vemos es la vida”.

Robert Penn Warren (1905-1989)

“Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora”.

Proverbio hindú

“Los libros son, entre mis consejeros, los que más me agradan, porque ni el temor ni la esperanza les impiden decirme lo que debo hacer”.



Alfonso V el Magnánimo (1394-1458)

“En muchas ocasiones la lectura de un libro ha hecho la fortuna de un hombre, decidiendo el curso de su vida”.

Emerson (1803-1882)

Allí donde se queman los libros, se acaba por quemar a los hombres.

Heinrich Heine (1797-1856)

“Sólo obtienes algo de los libros si eres capaz de poner algo tuyo en lo que estas leyendo”.

Sándor Márai (1900-1989)

“La lectura es a la mente lo que el ejercicio al cuerpo”.

Joseph Addison (1672-1719)

“El estudio ha sido para mí el principal remedio contra las preocupaciones de la vida; no habiendo tenido nunca un disgusto que no me haya pasado después de una hora de lectura”.

Montesquieu (1689-1755)



“Leer lo es todo. La lectura me hace sentir que he logrado algo, he aprendido algo, que soy mejor persona”.

Nora Ephron (1941-2012)

VocesCitas / La niñez

escrito por Revista Voces | noviembre 6, 2017



La Niñez



Los niños comienzan por amar a los padres. Cuando ya han crecido, los juzgan, y, algunas veces, hasta los perdonan.

Oscar Wilde (1854-1900) / Dramaturgo y novelista irlandés.

La infancia tiene sus propias maneras de ver, pensar y sentir; nada hay más insensato que pretender sustituirlas por las nuestras. **Jean Jacques Rousseau (1712-1778) / Filósofo francés.**

He llegado por fin a lo que quería ser de mayor: un niño. Joseph Heller (1923-1999) / Escritor norteamericano.

La niñez es la etapa en la que todos los hombres son creadores.



Juana de Ibarbourou (1895-1979) /Poetisa uruguaya.

Cuando el niño destroza su juguete, parece que anda buscándole el alma. **Victor Hugo** (1802-1885) / *Novelista francés.*

Todo niño viene al mundo con cierto sentido del amor, pero depende de los padres, de los amigos, que este amor salve o condene. Graham Greene (1904-1991) / *Novelista británico.*

Cuando el niño destroza su juguete, parece que anda buscándole el alma. **Victor Hugo** (1802-1885) / *Novelista francés.*

Los niños adivinan qué personas los aman. Es un don natural que con el tiempo se pierde. **Charles Paul de Kock** (1793-1871) / *Escritor francés.*

Protegedme de la sabiduría que no llora, de la filosofía que no ríe y de la grandeza que no se inclina ante los niños. **Khalil Gibran** (1883-1931) / *Ensayista, novelista y poeta libanés.*



La única patria que tiene el hombre es su infancia.

Rainer María Rilke (1875-1926) /Escritor checo.

Lo maravilloso de la infancia es que cualquier cosa es en ella una maravilla. **Gilbert Keith Chesterton** (1874-1936) /*Escritor británico*.

Los niños son como las estrellas. Nunca hay demasiados. Madre Teresa de Calcuta (1910-1997) / *Misionera de origen albanés naturalizada india*.

Todo niño viene al mundo con cierto sentido del amor, pero depende de los padres, de los amigos, que este amor salve o condene. Graham Greene (1904-1991) /*Novelista británico*.



Los niños que nadie lleva de la mano son los niños que saben que son niños.

Antonio Porchia (1885-1968) /*Poeta argentino*